

**LA INSERCIÓN CURRICULAR DE LA EDUCACIÓN CÍVICA, ÉTICA E INTEGRIDAD:
UN DESAFÍO PARA LA FORMACIÓN HOLÍSTICA**
**THE CURRICULAR INSERTION OF CIVIC EDUCATION, ETHICS AND INTEGRITY: A
CHALLENGE FOR HOLISTIC EDUCATION**

Autores: ¹Marcia Yolanda Llongo Usca, ²Walter Rafael Vergara Fernández, ³Ana del Carmen Duran Vera, ⁴Emelina Josefina Cango Chamba y ⁵Juana Mercedes Junco Onofre.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-7669-3229>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-4025-0168>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-7251-365X>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-8749-7365>

⁵ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-0810-9530>

¹E-mail de contacto: marcia.llongo@educacion.gob.ec

²E-mail de contacto: walter.vergara@educacion.gob.ec

³E-mail de contacto: ana.duran@cu.ucsg.edu.ec

⁴E-mail de contacto: emelinacango@educacion.gob.ec

⁵E-mail de contacto: juana.jungo@educacion.gob.ec

Afiliación: ¹²⁴⁵Ministerio de Educación, (Ecuador), ³Universidad Católica Santiago de Guayaquil, (Ecuador).

Artículo recibido: 30 de Diciembre del 2024

Artículo revisado: 2 de Enero del 2025

Artículo aprobado: 1 de Febrero del 2025

¹Magister en Educación mención en Pedagogía en Entornos Digitales adquirida de la Universidad Tecnológica ECOTEC, (Ecuador). Licenciada en Ciencias de la Educación especialización Educadores de Párvulos adquirida de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Profesora en Ciencias de la Educación especialización Educadores de Párvulos adquirida de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador).

²Licenciado en Ciencias de la Educación mención Administración y Supervisión Educativa adquirida de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social adquirida de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Administrador Educativo adquirida de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador).

³Magister en Psicoanálisis con mención en Clínica Psicoanalítica adquirida de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, (Ecuador). Psicólogo Clínico adquirida de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, (Ecuador).

⁴Magister en Educación Básica adquirida en la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). Licenciada en Ciencias de la Educación en la especialidad de Supervisión y Administración Educativas adquirida en la Universidad Técnica Particular de Loja, (Ecuador).

⁵Magister en Diseño Curricular adquirida de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educación Básica adquirida de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Resumen

La educación en valores desempeña un papel crucial en la formación de las nuevas generaciones, en particular, en la era de la globalización y la continua transformación social. El siguiente estudio se basa una revisión de hallazgos bibliográfico y documental; determinando la importancia de incluir la Educación Cívica, Ética y de Integridad en el currículo nacional como eje transversal. El enfoque se centra en la promoción de la ética y los valores en cada materia con el fin de fomentar el desarrollo de estudiantes responsables y activos en relación con la sociedad actual. El propósito de este presente trabajo consiste en analizar la importancia de la inserción de la educación cívica en el sistema educativo Ecuatoriano y exponer mediante una investigación descriptiva su relevancia en el

desarrollo de los estudiantes como seres responsables y puedan desarrollar habilidades para abordar los problemas sociales. Los hallazgos realizados en esta investigación han contribuido para la integración de esta materia propuesta por el Ministerio de Educación para la formación de una comunidad escolar justa. Un aprendizaje sin educación cívica, ética e integridad, no se puede preparar a un ciudadano informado que se convertirá en un miembro dinámico de una sociedad unida en el desarrollo de sus habilidades.

Palabras clave: Valores, Ética, Currículo, Educación, Ciudadanía.

Abstract

Education in values plays a crucial role in the formation of new generations, particularly in the era of globalization and continuous social transformation. The following study is based

on a review of bibliographic and documentary findings; determining the importance of including Civic Education, Ethics and Integrity in the national curriculum as a cross-cutting axis. The focus is on the promotion of ethics and values in each subject in order to encourage the development of responsible and active students in relation to today's society. The purpose of this present work is to analyze the importance of the insertion of civic education in the Ecuadorian educational system and to expose through descriptive research its relevance in the development of students as responsible beings and can develop skills to address social problems. The findings made in this research have contributed to the integration of this subject proposed by the Ministry of Education for the formation of a fair school community. Learning without civic education, ethics and integrity cannot prepare an informed citizen who will become a dynamic member of a united society in the development of their skills.

Keywords: Values, Ethics, Curriculum, Education, Citizenship.

Sumário

A educação em valores desempenha um papel crucial na formação das novas gerações, principalmente na era da globalização e da contínua transformação social. O estudo a seguir é baseado na revisão de achados bibliográficos e documentais; determinando a importância de incluir a Educação Cívica, Ética e Integridade no currículo nacional como eixo transversal. O foco está na promoção da ética e dos valores em cada disciplina, a fim de incentivar o desenvolvimento de alunos responsáveis e atuantes em relação à sociedade atual. O objetivo do presente trabalho é analisar a importância da inserção da educação cívica no sistema educacional equatoriano e expor por meio de uma pesquisa descritiva sua relevância no desenvolvimento dos alunos como seres responsáveis e capazes de desenvolver habilidades para enfrentar os problemas sociais. Os resultados desta pesquisa contribuirão para a integração desta disciplina proposta pelo Ministério da Educação para a formação de uma

comunidade escolar justa. Aprender sem educação cívica, ética e integridade não pode preparar um cidadão informado que se tornará um membro dinâmico de uma sociedade unida no desenvolvimento de suas habilidades.

Palavras-chave: Valores, Ética, Currículo, Educação, Cidadania.

Introducción

La educación es una de las mejores armas para combatir el crimen. La educación no solo educa a las personas, sino que también contribuye a la prevención de la delincuencia al enseñarles los valores y las habilidades de la vida que les ayudan a tomar decisiones acertadas y llevar una vida segura y legal. La formación ciudadana en los niños y adolescentes es un pilar fundamental para el crecimiento de sociedades democráticas y participativas. En este contexto, la presente investigación se enfoca en abordar los desafíos que enfrenta la población ecuatoriana en relación con el reclutamiento de jóvenes para actos delictivos dentro de las instituciones escolares, el declive de valores, la corrupción y abusos de extorsión y maltrato infantil.

Hoy en día existen diferentes motivos para la reflexión dentro de este marco. No sólo hay importantes desarrollos sociales que pueden influir en actos de conflictos dentro de una institución escolar, sino que también existe una demanda de un marco de referencia ético más generalmente aceptado en la sociedad. Estos son los puntos de partida básicos de un proyecto de investigación interdisciplinario sobre las posibilidades de una prevención fundamental de la delincuencia mediante el desarrollo de una teoría criminológica integral; aplicaciones a la educación escolar.

Basándose en las experiencias de investigación en la revisión de la literatura, se está construyendo un marco teórico (método de

teoría fundamentada). Este artículo tiene como objetivo aclarar los conceptos básicos del proyecto de investigación. En el nivel ético, el concepto central es "vinculación". La pregunta aquí es ¿qué conjunto de valores o conceptos éticos se necesita para trascender la evolución ética cada vez más divergente de la sociedad? Para ello, se llevó a cabo una revisión exhaustiva de la literatura científica y un análisis profundo del contexto educativo nacional, lo que permitió identificar las necesidades y retos existentes, así como determinar estrategias pedagógicas innovadoras y recursos didácticos efectivos para fomentar el desarrollo de competencias cívicas, éticas e integridad entre los integrantes de la comunidad educativa.

Desarrollo

Antecedentes conflictos y situación actual

Según cifras de la Subsecretaría de Educación Zona 8 conformada del sector Guayaquil, Durán y Samborondón), en este año lectivo se han detectado 56 casos de estudiantes presuntamente inmersos en situaciones relacionadas con el microtráfico u otros delitos (La República, 2023). Este panorama ha elevado considerablemente los niveles de ansiedad parental en torno a la seguridad escolar.

Como resultado de estas circunstancias, muchos padres han optado por retirar a sus hijos de las escuelas públicas, buscando alternativas en instituciones privadas u otras unidades educativas con entornos percibidos como más seguros. Sin embargo, un segmento importante de las familias ha decidido cambiar a modalidades educativas virtuales o asistidas. Estas incluyen la modalidad de educación asistida, donde el alumno realiza actividades en casa con un componente virtual, y la educación a distancia.

El cambio hacia modalidades virtuales conlleva consecuencias importantes. Probablemente, uno de los aspectos más significativos afectados por el aislamiento es el aspecto social y emocional de los estudiantes. El aislamiento resultante de esta transición socava el crecimiento y desarrollo saludables de los niños y jóvenes (Larraguivel, 2020, pág. 112). Los estudiantes tienen dificultades adicionales para establecer y mantener relaciones sociales saludables. Como resultado, pueden perder ciertas habilidades sociales y corren el riesgo de experimentar problemas emocionales, como la ansiedad y la depresión. Esta tendencia también plantea desafíos significativos para el sistema educativo. Por un lado, las instituciones educativas deben ajustarse a las necesidades del aprendizaje virtual, mientras que, por otro lado, se mantenga la calidad de la enseñanza. Además, programas de apoyo emocional y prevención integrales, para que toda la comunidad escolar esté involucrada, incluidos los padres, serán necesarios para mitigar algunos de los impactos negativos relacionados con el aislamiento social.

Este desafío en particular requiere, entonces, que se aborde de manera integral y urgente, mediante mecanismos de prevención y acompañamiento que reduzcan al mínimo la influencia del microtráfico en las unidades educativas fiscales. Este objetivo solo puede lograrse mediante una estrategia cooperativa en la que todos los involucrados, docentes, estudiantes, familias y autoridades, se comprometan a crear un entorno menos peligroso y perjudicial. Así, no solo será posible mantener a los estudiantes alejados de un entorno difícil, sino que también será posible desarrollar su salud emocional, social y académica dentro de un marco de apoyo, seguridad y oportunidades para lograr su

máximo potencial (Bautista, Gárnica, & Cisneros, 2024).

Así, como respuesta a los desafíos planteados, el Gobierno ecuatoriano, mediante Acuerdo Ministerial No. MINEDUC-MINEDUC-2024-00060-A, en su estrategia nacional establece, específicamente en su artículo 8, literal a, promover una educación basada en derechos y valores, fomentando la convivencia armónica e inclusiva y la ética en todos los niveles educativos. Este enfoque permite abordar estas cuestiones de forma integral y sostenida, garantizando que dichos aspectos se conviertan en una prioridad clave para el bienestar y el desarrollo de las generaciones actuales y futuras.

El rol del docente en la formación de valores éticos y moral

Los maestros desempeñan el papel principal y central en la educación de personas útiles y eficientes en la sociedad, y la gestión de los asuntos de cada país en el futuro estará en manos de personas que hayan sido educadas por los maestros de hoy. Hoyos & Barilla (2021) sostiene que la escuela es una de las instituciones sociales, educativas y culturales más importantes y el pilar de la educación. Esta a su vez apunta a educar a los estudiantes de manera correcta en dimensiones religiosa, moral, científica, educativa y social, y a descubrir talentos y guiar su crecimiento espiritual, moral y físico equilibrado con respecto a los objetivos aprobados de los cursos (González, Villaseñor, & Martínez, 2023).

Se establece y administra de acuerdo con las reglas y directrices del Ministerio de Educación. Transferir los valores básicos de la sociedad está en el foco del sistema educativo, de tal manera que la escuela obliga a los estudiantes a interiorizar los valores de la sociedad. Mientras

tanto, el rol del maestro para transferir estos valores es innegable y muy importante. La labor del docente es el esfuerzo que realiza el ser humano por ayudar a otro ser humano para que crezca en su vida (Velásco & Molina, 2023). Son personas que asumen la misión de acompañar hacia el crecimiento personal, académico y social; fortalecen los cimientos del estudiante de su desarrollo personal fomentando el aprendizaje y su autonomía para alcanzar sus logros y metas y poder ser parte de su entorno social.

EL rol del docente como modelo en los estudiantes

Desantiago (2024) cree que la sociedad necesita profesores con conocimientos, compasión y capacidad para alcanzar los objetivos del sistema educativo. El profesor responsable de educar a la próxima generación debe ser fortalecido en diversos campos culturales y sociales. La atención de los profesores y los esfuerzos por promover un estilo de vida saludable garantizarán el progreso de la comunidad estudiantil. Los profesores desempeñan el papel principal y central en la educación de personas útiles y eficientes en la sociedad, y la administración de los asuntos del país en el futuro estará a cargo de personas que hayan sido formadas por los profesores de hoy (Campomar, 2023, pág. 452). La correcta educación de los estudiantes por parte de los profesores hace que la sociedad esté a salvo del daño social.

Debido a que los profesores están a cargo de la misión de la educación, pueden penetrar en las profundidades de la existencia humana y dejar una impresión duradera (Lackéus, M, 2023). Con base en los resultados de la investigación, se han señalado 10 dimensiones en relación con el rol y el modelo del profesor en la construcción de la personalidad de los

estudiantes. A continuación, se detalla las siguientes dimensiones (ver tabla 1):

Tabla 1. Dimensiones en relación con el rol y el modelo del profesor en la construcción de la personalidad de los estudiantes

Dimensiones	Características
Educación y entrenamiento mental.	Desarrollo del pensamiento crítico y resolución de problemas. Fomento de habilidades cognitivas.
Modelo a seguir y el crecimiento emocional.	Inspiración a través de ejemplos positivos. Promoción de la empatía y el manejo emocional.
Apoyo y la fertilización de talentos e intereses.	Identificación y potenciación de habilidades individuales. Motivación hacia metas personales.
Refuerzo y el esfuerzo en la creación de comportamientos deseables.	Reforzamiento positivo para conductas adecuadas. Promoción de la disciplina y la constancia.
Rol de la sociedad y la creación de relaciones sanas y constructivas.	Fomento de la interacción social saludable. Construcción de comunidades inclusivas y de apoyo.
Consulta y diagnóstico y la prestación de orientación para la solución de problemas.	Evaluación de situaciones y necesidades individuales. Asesoramiento personalizado y efectivo.
Liderazgo y la creación de orden y poder de toma de decisiones.	Establecimiento de directrices claras y motivación del grupo. Empoderamiento para decisiones responsables.
Rol innovador y la creación de oportunidades para el crecimiento de la creatividad.	Fomento del pensamiento fuera de lo convencional. Creación de entornos que estimulen la innovación.
Rol disciplinario y la ayuda al control personal.	Implementación de límites claros y consistentes. Desarrollo del autocontrol y la autodisciplina.
Rol espiritual y el desarrollo de valores morales.	Promoción de principios éticos y de integridad. Inspiración para una vida basada en valores trascendentes.

Fuente: Elaboración propia

El rol de un docente como modelo a seguir es particularmente importante debido a la comunicación directa y continua con los estudiantes. Es decir, un profesor capaz puede ser un modelo eficaz para los estudiantes utilizando características como la apertura tales como la buena comunicación, el respeto por ellos, no culpar ni castigar a los estudiantes y, finalmente, dar refuerzos positivos (Torres Cueto, 2024). En general, la relación entre el estudiante y el maestro es una relación interior y espiritual. El estudiante considera al maestro como una persona respetada y privilegiada que lo ayuda a crecer y convertirse en un miembro oficial de la sociedad. El modelo popular es aceptado. Aunque el estudiante ha adquirido conocimientos e información en el entorno familiar, ha aprendido comportamientos y se ha acostumbrado a las cosas, y su personalidad se ha formado hasta cierto punto, pero aún no ha tomado una forma fija y es flexible y cambiante en gran medida.

A esta edad, los niños y adolescentes abandonan el entorno familiar y son aceptados oficialmente en una nueva sociedad, es decir, la escuela o la universidad, y es allí donde construyen su personalidad y la completan y estabilizan, por lo que es así como se puede entender bien el papel del maestro. Por eso, Víctor Hugo cree: "El maestro es la luz brillante de cada nación".

La inserción curricular: Implicaciones y desafíos

La incorporación de la educación cívica, ética e integridad en el currículo surge a partir de diversos estudios, como los realizados por Valladares Riveroll (2022), quienes destacan que este proceso debe ser estructurado y adaptable, integrando el diseño curricular, la planificación, el monitoreo de los procesos educativos y la evaluación.

La enseñanza del civismo se refiere a la capacidad de reconocer los problemas sociales

como propios y participar en la resolución de los problemas de forma eficiente y con conciencia de los deberes y derechos del ciudadano. Desde ese punto de vista, se puede definir como la asignatura concebida para enseñar al ciudadano e instruir su práctica en este o aquel derecho o deber, en ciertas condiciones históricas y sociales. Esta asignatura actúa como un regulador de la convivencia ciudadana, sustentado en fundamentos morales y legales (Paz, Hernández, & Mejía, 2021). Su mejora requiere un sistema de valores que, al regular integralmente la conducta humana, definan el comportamiento y la participación ciudadana en la sociedad.

La verdadera integración de la Educación Cívica en la formación ciudadana se manifiesta principalmente en los valores. Se puede afirmar categóricamente que existe una carencia de educación en valores morales y ética en las escuelas y colegios públicos. Las generaciones de hoy pasa por desapercibido este modelo de enseñanza. Es importante recalcar que los valores morales se inculcan exclusivamente en la casa. Sin embargo, muchos padres de familias y representantes legales tienen una opinión contraria en la que expresan que las entidades educativas son los responsables de los actos de indisciplina y la falta de control de sus representados. Por lo tanto, para la impartición de la educación en valores, ética e integridad no solo consiste en dictarla dentro del aula clase, sino también involucrar a los padres y representantes legales a través de talleres. De esta forma se complementa el rol de toda la comunidad educativa para el desarrollo integral de los estudiantes.

La definición de la familia en el ámbito del derecho civil es clara, al igual que el papel de los padres en la formación del carácter de sus

hijos. Desafortunadamente, muchos padres que deseaban inculcar a sus hijos valores y virtudes moralmente positivos están formados sobre la base de las llamadas normas morales, que cada vez más han perdido muchas de las regulaciones de sus vidas familiares y sociales. Naturalmente, la erosión de los valores tradicionales familiares contribuyó a la delincuencia que los rodea hoy. La falta de educación cívica y moral durante la infancia y la adolescencia formó un vacío que, en muchos casos, no fue llenado ni por padres, ni por amigos, ni por maestros de la escuela. Como resultado, se produce comportamiento criminógeno, a menudo completamente incompatible con los valores que permiten que las personas vivan en la sociedad como uno solo.

Es importante subrayar que los valores y la educación cívica, no son cualidades que los niños y jóvenes adquieran de una manera propia. En este sentido, deben enseñarse sistemáticamente desde sus hogares y los padres como modelo a seguir. La educación no es solo el conocimiento de la información. Debe incluir la creencia en valores que guíen la conducta humana normal (Vázquez, Basile, & López, 2022). La introducción de prácticas que incluyan la formación diaria de la moral en su conjunto, aunque sean de unos pocos minutos, y la educación cívica puede ser el camino para mejorar las relaciones sociales.

La propuesta de implementación de un nuevo programa educativo escolar se basa en principios pedagógicos modernos, en la medida en que se garantiza que los valores, así como la información moral y civil, no se consideren materia autónoma, sino que se reconozcan de manera horizontal en todas las asignaturas obligatorias vigentes del currículo escolar. Esto facilita una comprensión integral y holística de

estos temas (Sinchi, Rodríguez, Sánchez, & López, 2024, pág. 85). Además, promueve la colaboración interdisciplinaria y la participación activa de diversos actores educativos, incrementando así el impacto positivo en los currículos.

La integración transversal de estas nuevas asignaturas facilita que los estudiantes comprendan de manera más eficaz conceptos complejos, dotándolos de relevancia y adaptándolos a las necesidades y contextos específicos en los que se desarrollan (Pluas, Morales, & Morales, 2024). Esta integración educativa promueve la equidad, particularmente en contextos menos favorecidos, al ajustarse a los recursos disponibles, las metodologías empleadas y las necesidades particulares de cada entorno. En áreas urbanas y rurales con limitaciones de recursos, la innovación y la capacidad de adaptación de los docentes permiten superar barreras y garantizar que los valores cívicos y morales se conviertan en una parte fundamental del desarrollo educativo de los estudiantes.

Estos elementos, considerados por sus implicaciones sobre el Sistema Educativo Nacional, traen consigo competencias nuevas o fortalecidas, que integran el currículo existente. Proveen habilidades y conocimientos actualizados diseñados para dotar al estudiante no solo de un conocimiento más directo en áreas importantes en la comunidad humana contemporánea, sino también para promover su bienestar, autonomía y desempeño óptimo en los distintos contextos de vida.

Las inserciones curriculares propuestas están organizadas en los siguientes ámbitos principales:

- Educación cívica, ética e integridad.

- Educación socioemocional.
- Educación para la seguridad vial y movilidad sostenible.
- Educación para el desarrollo sostenible.
- Educación financiera.

Este documento se enfoca en la primera de las áreas mencionadas, ofreciendo una guía práctica para implementar la Educación Cívica, Ética e Integridad dentro del currículo escolar.

La educación cívica y ética, alineada con los principios de integridad, debe ocupar un lugar específico dentro del currículo, al mismo tiempo que se integra de forma transversal en las distintas áreas del conocimiento. Este enfoque ayudará a crear ciudadanos educados e informados, interesados y responsables que unirán la cohesión y la conexión entre las diferentes realidades culturales y sociales que caracterizan a las democracias modernas. La principal tarea que se plantea aquí es educar a un ciudadano que pueda resistir los desafíos comunitarios, ofrecer una solución propia y hablar por el bienestar común, la estabilidad y el desarrollo de una comunidad y sociedad en su conjunto.

Enfoques y estrategias de inserción curricular

Las estrategias de inserción curricular de la Educación Cívica, Ética e Integridad se basan en el carácter relevante y flexible de este campo de conocimiento. Una de las estrategias más efectivas es el aprendizaje basado en proyectos (ABP), que permite a los estudiantes aplicar sus conocimientos en situaciones reales, garantizando su alineación con los marcos educativos nacionales y estatales. Este enfoque facilita la integración estructurada de estos contenidos al currículo, asegurando que los

estudiantes no solo adquieran conocimientos teóricos, sino también habilidades prácticas y valores esenciales para su desarrollo como ciudadanos responsables y comprometidos. (Doria & Nisperuza, 2022). Este enfoque facilita una integración estructurada al currículo, asegurando que los estudiantes adquieran:

- **Conocimientos teóricos:** Comprensión profunda de los derechos y deberes ciudadanos, fundamentos éticos y principios de integridad.
- **Habilidades prácticas:** Resolución de problemas sociales, participación ciudadana y trabajo en equipo.
- **Disposiciones cívicas:** Valores como la empatía, la solidaridad y el compromiso con la comunidad.

El enfoque estructurado del ABP y otras metodologías activas promueve un aprendizaje significativo que conecta la teoría con la práctica, logrando que los estudiantes internalicen valores cívicos y éticos. Asimismo, estimula su participación activa y reflexiva en su entorno, formando ciudadanos más conscientes y capacitados para aportar al desarrollo sostenible y fortalecer la cohesión social (Tello et al., 2023). De esta manera, la inserción curricular no solo fortalece el desarrollo integral del estudiantado, sino que también responde a las demandas de una sociedad en constante evolución, sentando las bases para una educación más equitativa, inclusiva y relevante.

El esquema estructurado del ABP fomenta el aprendizaje significativo de la conexión de la teoría y la práctica. En este sentido, se busca una mayor internalización de los valores cívicos y éticos en el alumnado y, al mismo tiempo, su

participación activa, crítica y reflexiva en la realidad circundante. De este modo, se forman ciudadanos más informados y conscientes con respecto a la problemática del desarrollo sostenible y la cohesión social. La inserción curricular de la educación cívica, ética e integridad no solo fortalece al estudiante habilidades para el desarrollo integral, sino también de responder a las necesidades de una sociedad en constante evolución. Como resultado, puede crearse una educación más equitativa, inclusiva y relevante.

En el ámbito de la Ética, integrar contenidos específicos en los materiales educativos y destinar una proporción significativa del currículo a estos temas ha demostrado ser una estrategia eficaz (de la Torre González, 2024). Estas medidas garantizan que los principios éticos se traten con la profundidad necesaria para que los estudiantes desarrollen una comprensión sólida y sean capaces de aplicarlos en su vida cotidiana.

La clara organización de los contenidos y el diseño de actividades prácticas hacen que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea más accesible, pertinente y atractivo. Además, adaptar los contenidos a los valores locales fomenta una participación activa de los estudiantes en temas cívicos y comunitarios, reforzando su compromiso con el entorno en el que se desenvuelven. Así mismo, el enfoque también favorece la formación crítica, dado que los estudiantes analizan y reflexionan sobre sus roles y deberes como ciudadanos. En este sentido, discuten las consideraciones éticas que rigen sus acciones o elecciones, promoviendo una toma de decisiones responsable y beneficiosa para sus círculos personal y comunitario.

Con respecto a la integridad, la institución integra estándares específicos que nutren los valores de honestidad, transparencia y responsabilidad de todos los miembros. Este enfoque contempla la creación de un entorno escolar que refuerce dichos valores mediante políticas y prácticas institucionales coherentes (Campomar, 2023). La enseñanza de la integridad no se restringe a una asignatura en particular, sino que se integra de forma transversal en todas las áreas del currículo, promoviendo una cultura de integridad que trasciende el ámbito académico y se refleja en todos los aspectos de la vida escolar.

La integración curricular puede buscar establecer una impresión duradera en los estudiantes, aplicando valores de integridad latentes en acciones personales por las que son responsables y por las que sean responsables. Por lo tanto, busca generar un comportamiento compatible con los principios éticos a largo plazo dentro y fuera del entorno estudiantil, lo que les otorgará la capacidad de actuar como ciudadanos que están comprometidos con el interés más alto.

Programa de contingencia para la prevención de desviaciones sociales.

Fundamento y enfoque del programa

Diversos estudios han demostrado que las formas más eficaces de prevención de la conducta no acorde a la edad de los estudiantes son fomentar el bienestar emocional y aumentar la cohesión de la comunidad dentro de la institución. Por lo tanto, la prevención comprende la creación de un entorno escolar agradable, la enseñanza y la adquisición de hábitos sociales y herramientas proactivas para eliminar las señales sospechosas de conductas antisociales o violentas manifestadas por los alumnos.

Diseño y participación comunitaria

El enfoque del programa de contingencia radica en la colaboración activa y comprometida de los diversos actores que integran la comunidad educativa, incluyendo a maestros, estudiantes, padres de familia y los profesionales externos especializados en la transformación integral. De esta manera, la estrategia no se concentra exclusivamente en la creación de estrategias de capacitación y prevención, sino también en el fomento de un ambiente de confianza y cooperación para que cada una de estas instancias se involucre de manera significativa en la transformación de la empatía y la coexistencia en el ámbito escolar.

Para alcanzar este objetivo, la propuesta impulsa la realización de espacios de talleres participativos y dotar a los estudiantes y a sus padres de familia de herramientas de capacitación prácticas, como recursos educativos que les permitan reforzar su capacidad de afrontamiento social y emocional, propiciando una actitud resiliente y habilidades de resolución de conflictos.

La efectividad de esta propuesta radica en que cada uno de los grupos involucrados posea un espacio de participación para su contribución directa. Así, se fortalecen los lazos comunitarios y se edifica una red de apoyo consolidada que beneficia a la transformación de la cultura de la coexistencia respetuosa, a la par que se fomentan habilidades esperadas para contrarrestar los retos actuales en el tema.

Función de los profesionales externos.

La participación de profesionales externos es crucial, dado que la naturaleza de su actividad implica la capacidad de ver los factores físicos y sociales en la escuela que activan las situaciones de conflicto o desorden. Al ofrecer talleres, entrenar y asesorar, los expertos

actuarán en cooperación con los miembros de la escuela para abordar los problemas individuales y encontrar soluciones adecuadas para ellos.

Áreas de enfoque del programa:

1. Fortalecimiento del entorno social y emocional. Consiste en la promoción de una cultura inclusiva y respetuosa a través de actividades educativas y formativas que refuercen el sentido de pertenencia y la empatía.
2. Capacitación en prevención y resolución de conflictos. La Incorporación de herramientas prácticas para que estudiantes y familias puedan gestionar disputas y contribuir a la convivencia pacífica.
3. Identificación y mitigación de riesgos. Análisis de factores internos y externos que pudiesen estar impactando negativamente en los comportamientos y propuesta de ajustes en la infraestructura, normas escolares y dinámicas cotidianas en general.
4. Fomento de normas de conducta adecuadas. Capacitación a través de sesiones formativas que permitan definir con precisión qué acciones tienen condición de ser aceptables a la moral de los estudiantes y promueven un marco de convivencia que disminuya la ocurrencia de conflictos.

El programa se define como “éxito del programa: responsabilidad compartida” para significar que su efectividad radicará en la colaboración y compromiso de todas las partes. Por eso, esta propuesta se caracterizará por una mirada de corresponsabilidad en que ninguna de las partes se posicione como única responsable de los desafíos que presenta el ámbito escolar en cuanto a alta incidencia de conflictos. Este

enfoque compartido y proactivo no solo fortalece la prevención de desviaciones sociales, sino que también contribuye a la creación de una comunidad educativa resiliente y armoniosa.

Conclusiones

La incorporación de la educación cívica, ética e integridad al currículo educativo constituye tanto un reto como una oportunidad clave para fortalecer el sistema educativo nacional. Este método no solo responde a la urgencia de abordar la falta de valores y la disgregación de la comunicación social, sino también fija la forma de alerta a la sociedad de que este es el camino más efectivo para producir ciudadanos responsables, dueños y éticos.

Integrar la educación cívica, ética e integridad como un eje transversal del currículo. Esto permite a los estudiantes tener un aprendizaje más significativo en la medida en que su percepción crece más allá del aspecto académico para uno más relacionado con el diario vivir. Asimismo, la integración de valores esenciales como la honestidad, el respeto, la responsabilidad y la empatía en todas las áreas del conocimiento establece una base sólida para un desarrollo integral que trasciende el ámbito individual, impactando positivamente en la sociedad en su conjunto. El éxito de esta iniciativa depende de un enfoque colaborativo que involucre a todos los actores de la comunidad educativa: docentes, familias, estudiantes y profesionales externos. De esta manera, mediante innovadoras estrategias pedagógicas y un aprendizaje por proyectos, se abordarán los problemas locales y globales de una manera eficaz y cohesiva en la sociedad.

La educación cívica, ética e integridad, integrada de manera estructurada y transversal al currículo, no sola garantiza el desarrollo de

competencias necesarias para enfrentar los retos actuales, sino que también sienta las bases para una sociedad más justa, inclusiva y sostenible. Sin tales bases, es imposible formar a las personas conscientes y ciudadanas que contribuyan a la armonía y progreso.

Referencias Bibliográficas

- Bautista, S., Gárnica, J., & Cisneros, M. (2024). Inteligencia Emocional en el Modelo Educativo del Nivel Superior. Un Estudio de Caso. *Estudios y Perspectivas. Revista Científica y Académica*, 2252-2292.
- Campomar, G. (2023). *Evolución del profesorado de educación física y su transición a la educación superior universitaria*.
- de la Torre González, B. (2024). *Una mirada inclusiva al alumnado con TEA: Cómo articular respuestas y buenas prácticas en contextos educativos ordinarios (Vol. 239)*. Narcea Ediciones.
- de Santiago, D. (2024). Docencia Investigativa: una Praxis de Formación Continua Investigativa para el fortalecimiento de la Educación Universitaria. *Pedagogical Constellations*, 23-35.
- Doria, L., & Nisperuza, E. (2022). El aprendizaje basado en problemas (ABP) en la educación matemática en Colombia. Avances de una revisión documental. *Revista Boletín Redipe*, 318-328.
- González, J., Villaseñor, N., & Martínez, E. (2023). *Liderazgo de acción positiva*. Ediciones Octaedro.
- Hoyos, C., & Barilla, J. (2021). El sistema educativo como sistema esencial para el desarrollo y la transformación social. *Revista oradores*, 144-156.
- La República. (miércoles de junio de 2023). 222 estudiantes de la Zona 8 pidieron cambio de plantel.
- Lackéus, M. (2023). Pedagogía de creación de valor: Un manual para el aprendizaje significativo en la escuela. *Círculo Editorial Azteca*.
- Larraguivel, M. (2020). La práctica docente universitaria en ambientes de educación a distancia: tensiones y experiencias de cambio. *Educación y pandemia: una visión académica*, 109-113.
- Paz, A., Hernández, P., & Mejía, D. (2021). La participación ciudadana desde un acercamiento sociopolítico. Una perspectiva del docente universitario. *Environmental Science*.
- Pluas, E., Morales, J., & Morales, D. (2024). Impacto del método mindfulness en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales en la generación Alpha. *Ciencia Latina. Revista Científica Multidisciplinar*, 3341-3357.
- Sinchi, M., Rodríguez, A., Sánchez, K., & López, M. (2024). Formación del docente para el sistema educativo ecuatoriano del siglo XXI. *Boletín ObservaUNAE*, 1-93.
- Tello, A., Ramírez, H., Sosa, P., Sánchez, M., & Paucar, E. (2023). El uso del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en la educación superior. *Revista Educa UM*, 29-44.
- Torres Cueto, R. (2024). *Habilidades sociales y convivencia escolar en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Lima Metropolitana, 2023*.
- Valladares Riveroll, L. (2022). Educación para la reducción de riesgos de desastres como una práctica de pedagogía pública: retos y posibilidades para el contexto mexicano. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 307-335.
- Vázquez, P., Basile, F., & López, J. (2022). *Desarrollo de las habilidades socioemocionales y de los valores en Educación Infantil y Primaria*. Ediciones Octaedro.
- Velasco, F., & Molina, V. (2023). El liderazgo en educación: una nueva visión de la realidad desde el humanismo. *INNOVA Research Journal*, 49-67.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Marcia Yolanda Llongo Usca, Walter Rafael Vergara Fernández, Ana del Carmen Duran Vera, Emelina Josefina Cango Chamba y Juana Mercedes Junco Onofre.

